



Series Crisis Informe

#9

CAMPAMENTOS
Y DÉFICIT HABITACIONAL

énfaCIS #9

CAMPAMENTOS Y DÉFICIT HABITACIONAL

Publicación digital del Centro de Investigación Social (CIS) de TECHO - Chile.

Autor: Michael Morris

Santiago de Chile, Diciembre 2017

ÉnfaCIS es una publicación periódica del Centro de Investigación Social (CIS) de TECHO - Chile, dedicada a resaltar temas de relevancia particular dentro de la investigación sobre pobreza y vulnerabilidad social. Su objetivo principal es ofrecer resultados de investigación rigurosa en un formato atractivo para públicos diversos.





ANÁLISIS DE LAS CARACTERÍSTICAS DE CAMPAMENTOS Y EL DÉFICIT HABITACIONAL

Por Michael Morris¹

RESUMEN

El presente documento realiza una comparación entre las características de los hogares que viven en campamentos y la población en déficit habitacional. Mediante el uso de la Encuesta Nacional de Campamentos (ENDC 2015) y la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2015), se realizó un análisis de variables sociodemográficas para identificar los distintos ámbitos de la calidad de vida de estos dos grupos con carencias habitacionales. Los resultados indican importantes diferencias entre ambos, principalmente en cuanto a carencias de los hogares en campamentos. En síntesis, esta evidencia de la investigación permite entregar nuevas luces para la priorización y focalización de la política habitacional en las familias de campamentos: las familias con mayores carencias del déficit habitacional.

Palabras clave: Déficit habitacional, campamentos, CASEN, ENDC

ABSTRACT

This paper aims to compare the characteristics of households in shantytowns and households in the housing deficit. Through the use of the Encuesta Nacional de Campamentos (ENDC 2015) and the Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2015), an analysis of socio-demographic variables was carried out to identify a comparison between the quality of life of these two groups. The results indicate significant differences between the composition of the housing deficit and the households in camps, mainly in terms of their educational characteristics. In summary, this research evidence allows us to provide new insights for the prioritization and targeting of housing policy in the camps: the population with the greatest deficiencies in the housing deficit.

Keywords: Housing deficit, shantytowns, CASEN, ENDC

¹ (Estados Unidos). Estudiante de (universidad). El presente documento, está en el marco de la pasantía en el Centro de Investigación Social (CIS) de la Fundación TECHO-Chile, en junio de 2017.

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, la desigualdad socioeconómica ha sido uno de los principales problemas de la sociedad chilena. A pesar de tener un PIB per cápita de 13.416 USD (World Bank, 2017), Chile es uno de los países más desiguales de la OCDE, con un coeficiente de gini de 47,6 (PNUD, 2017). Una de las variadas manifestaciones materiales de la desigualdad social, se presenta en el acceso a condiciones de bienestar mínimo, como el acceso a una vivienda adecuada para las familias más vulnerables. Basta con salir del centro de la ciudad de Santiago para observar cómo comunas como Colina experimentan un desarrollo urbano a partir de conjuntos residenciales para familias con altos ingresos económicos (Lukas, 2017), y a dos kilómetros de distancia cientos de familias chilenas y migrantes viven sin acceso a una vivienda adecuada, en los nuevos asentamientos informales que se han formando en la quebrada del río (CIS TECHO, 2017).

En cuanto a la política habitacional, una familia se encuentra en déficit habitacional cuando cumple al menos una de tres características: 1) vivir en una vivienda irrecuperable, 2) conformar un hogar allegado o 3) pertenecer a núcleos secundarios hacinados. A nivel nacional, si bien ha disminuido de manera considerable el déficit habitacional en los últimos veinticinco años -a partir de un enfo-

que subsidiario de vivienda, que provocó agudos problemas de segregación residencial en las ciudades (Sabatini, 2001)- la cifra en los últimos cinco años se ha mantenido en la línea de los 450 mil requerimientos de vivienda. Según la última encuesta CASEN, la cifra mantiene una leve baja en comparación al año 2013, llegando a los 391.456 requerimientos habitacionales (CASEN, 2015). No obstante, a pesar de esa leve disminución, el número de familias en campamentos ha aumentado en un 48% desde 2011 a 2017, donde habitan 40.541 familias en 702 campamentos (CIS, 2017).

Los campamentos son definidos por TECHO-Chile como un “conjunto de ocho o más familias, que viven contiguas, carecen de al menos uno de los tres servicios básicos (agua potable, electricidad, alcantarillado) y habitan en situación irregular de terreno” (CIS, 2007). Actualmente, existen programas dirigidos a las familias en campamentos, tales como el Fondo Solidario de Vivienda (D.S 49) y una Secretaría Ejecutiva de Campamentos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo que focaliza su trabajo, pero a partir de un catastro desactualizado a la realidad nacional. Si bien es evidencia que el gobierno aborda esta situación, la atención efectiva a los campamentos es menor en comparación a la población afectada por el déficit habitacional. Entre 2011 y 2016, mientras la diferencia de subsidios entregados y utilizados para los sectores vulnerables del DS 49 llega a una co-

bertura de 93%, para campamentos sólo tuvo funcionamiento para el 27,7% de la población (ADH TECHO-Chile, 2016).

Si comparamos la magnitud de las familias en campamentos en el déficit habitacional, esta situación representaría sólo un 10,3% de ese déficit. No obstante, a pesar de que la magnitud no sea significativa, pareciera ser que las características de vivir en campamentos vislumbra una mayor vulnerabilidad social que debe ser priorizada por las políticas habitacionales. A modo de contexto, los resultados de la Encuesta Nacional de Campamentos (ENDC 2015) indican que un 66,2% de los mayores de 19 años no ha finalizado su educación escolar y 6 de cada 10 hogares percibe un ingreso inferior al sueldo mínimo.

Por tanto, el objetivo a este **Énfasis** es analizar indicadores de calidad de vida entre la población en déficit habitacional y los campamentos, a fin de generar evidencia para la priorización de los programas sociales dirigidos a los sectores más vulnerables con carencias habitacionales. La pregunta que guió este estudio fue ¿cuáles son las características sociodemográficas de la población que se encuentra en déficit habitacional y en campamentos? La hipótesis que se presenta refiere a que los campamentos, por su definición y composición social, tienen mayores niveles de carencias socioeconómicas.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada es de tipo cuantitativa con fuentes secundarias. Se analizan principalmente dos bases de datos. En primer lugar, para conocer las características sociodemográficas de los hogares en campamentos, se utiliza la Encuesta Nacional de Campamentos (ENDC 2015), realizada a nivel nacional en los campamentos que TECHO-Chile trabaja, con un margen de error de 1,5 y nivel de confianza de 95%. En segundo lugar, se utiliza la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN 2015), que caracteriza representativamente a los hogares en Chile con un nivel de error de 0,4 puntos porcentuales a nivel nacional.

El análisis consistió en filtrar los componentes del déficit habitacional (hogares allegados, núcleos allegados hacinados y viviendas irrecuperables) para luego analizar un grupo de variables sociodemográficas que permiten comparar indicadores de la ENDC 2015. Posteriormente, se identifican variaciones que permiten entregar evidencias para identificar si los hogares en campamentos son una población más vulnerable que la población en déficit habitacional.

3. DESAGREGANDO EL DÉFICIT HABITACIONAL

El déficit habitacional es una combinación de tres grupos poblacionales diferentes: viviendas irrecuperables, hogares con allegamiento externo y núcleos allegados con hacinamiento. El gráfico N°1 muestra la composición histórica de déficit habitacional en los últimos 20 años, que presenta una tendencia a la baja desde el año 2011, pero que presenta un aumento de viviendas irrecuperables en los últimos dos años.

A partir de la base de datos CASEN 2015, el déficit habitacional (D) fue creado por la sumatoria de las viviendas irrecuperable (A), hogares no principales con allegamiento externo (B) y el allegamiento interno en núcleos secundarios con hacinamiento (C), para formar la sumatoria (A+B+C=D). A continuación se presenta el análisis para cada uno de los grupos.

A. Vivienda Irrecuperable

El primer grupo que forma el déficit habitacional, se analiza identificando las viviendas catalogadas como irrecuperables, según el índice de

calidad global de la vivienda (CASEN, 2016). El esquema N°2 presenta las materialidades identificadas en el índice, para explicar cuáles son las materialidades aceptables, recuperables o irrecuperables. Como se mencionó anteriormente, el número de viviendas irrecuperables han bajado considerablemente, a más de 80% en las dos décadas pasadas. No obstante, entre 2013 y 2015 la cantidad aumentó en más de 8 mil viviendas.

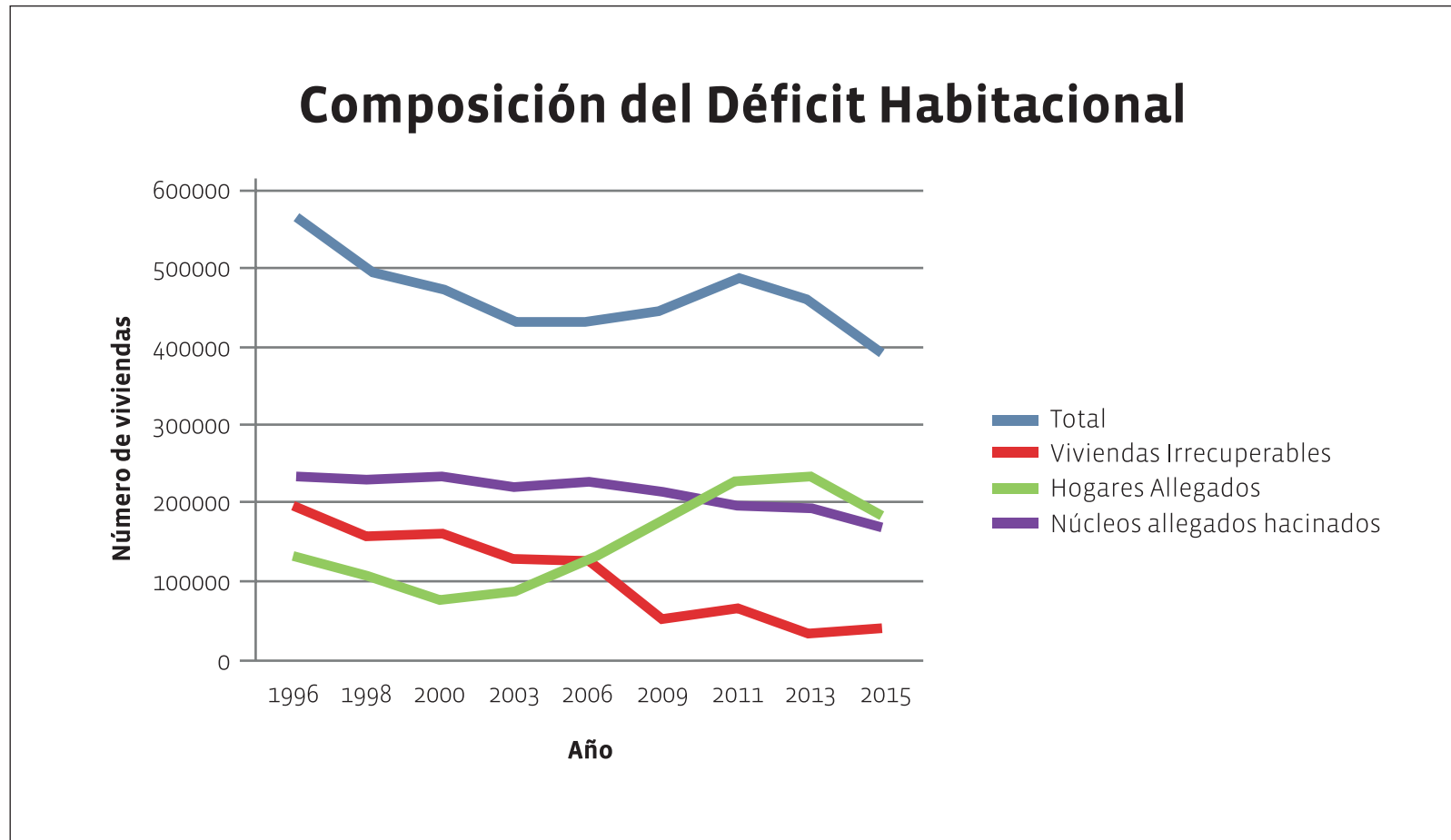
Por tanto, el grupo A está formado por viviendas que son clasificadas con una calidad global de vivienda irrecuperable (variable calglobviv en CASEN).

B. Allegamiento Externo

El segundo grupo que conforma el déficit habitacional es allegamiento externo. Este grupo de población se conforma por el número de hogares adicional al hogar encuestado según lo reportado por hogar principal. Analizando esta cifra, el allegamiento externo representa el mayor crecimiento en déficit habitacional, subiendo desde 131.289 hasta 183.533 en los últimos 20 años.

De este modo, el grupo B está formado por hogares clasificados con allegamiento externo, según la variable iae en CASEN.

Gráfico 1: Déficit habitacional cuantitativo (1996 - 2015)



C. Allegamiento Interno con Hacinamiento

Por último, el tercer grupo que forma del déficit habitacional corresponde a aquellos que presentan allegamiento interno y se encuentran hacinados. Se identifica en este grupo a los núcleos allegados hacinados, específicamente los núcleos familiares adicionales al núcleo principal de hogar en hogares con allegamiento interno y que presenten hacinamiento medio, alto o crítico. El hacinamiento es medido por la cantidad de personas en cada dormitorio, bajo los niveles de hacinamiento que se definen en la tabla N°3. Los resultados indican que el nivel de allegamiento interno ha bajado 30% desde 1996, pero todavía existen 169.109 núcleos secundarios en allegamiento interno.

En suma, el grupo C fue formado por núcleos con allegamiento interno que presentan hacinamiento medio o crítico, es decir, se seleccionaron las variables *iai* y hacinamiento en CASEN respectivamente. Sólo se integraron los jefe de núcleo, para prevenir la cuenta doble de núcleos.

Por tanto, el grupo total (D) está entonces definido por la sumatoria simple de los tres grupos poblacionales. De este modo, es posible para analizar las características sociales de la población con requerimiento de vivienda y su comparación con las características de los hogares en campamentos.

CAMPAMENTOS

Desde el año 2011 al 2016, el número de familias en campamento ha aumentado en un 48%, con 40.451 familias en 702 campamentos (CIS TECHO, 2017). Esta no es una realidad que se comporta de manera lineal a nivel nacional, ya que el aumento se concentra en ciudades metropolitanas (Gran Valparaíso, Gran Concepción) y las regiones de la Macrozona Norte (Arica, Tarapacá, Antofagasta, Atacama).

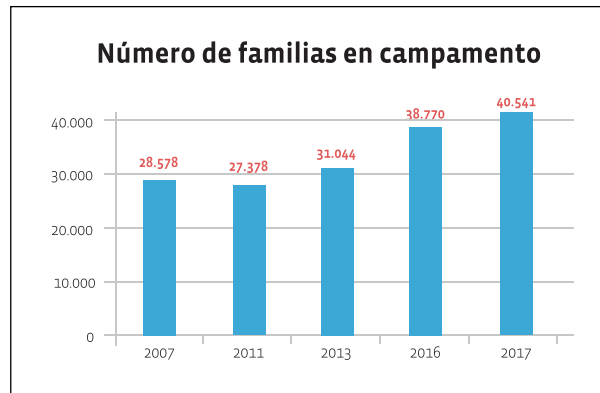


Gráfico N°2: Número de familias en campamentos
Fuente: Centro de Investigación Social (CIS) TECHO-Chile

Si bien los campamentos no conforman parte del concepto técnico de déficit habitacional, las características de este tipo de asentamientos para los hogares reflejan requerimientos de vivienda, tanto

por su composición socioeconómica (familias con mayor hacinamiento a nivel nacional, materialidad de la vivienda irrecuperable) como en términos del derecho a la vivienda adecuada (inseguridad en la tenencia y carencia de servicios básicos), tal como se ha evidenciado los últimos años (CIS TECHO, 2015; ONU, 2017).

SELECCIÓN DE VARIABLES

Con el fin de comparar las características de los campamentos con el déficit habitacional, se seleccionan variables que ambas encuestas (ENDC 2015 y CASEN 2015) incorporan en su operacionalización. A partir de la revisión de las variables, se seleccionan cinco dimensiones que profundizan en las características de la vulnerabilidad social (educación, trabajo, vivienda y redes) y dos variables de características poblacionales. En la tabla N°2 se detalla cada una de ellas.

Población	Educación	Trabajo	Vivienda	Redes
- Nacionalidad - Tramos de edad	- Nivel de educación - Tramos de edad	- Tipo de trabajo - Presencia de contrato - Ingreso promedio mensual - Ingreso por subsidios	- Metros cuadrados de la vivienda - Saneamiento - Hacinamiento	- Participación en organizaciones

Tabla N°2: Indicadores de caracterización y vulnerabilidad social
Fuente: Elaboración propia

5. RESULTADOS

5.1 Población

En cuanto a la composición etaria de los jefes de hogar, es posible identificar una primera diferencia. Respecto a los cuartiles de tramos de edad, los jefes de hogar en campamentos presentan edades que promedian los 39 años, en comparación a la promedio de jefes de hogares y núcleos en déficit habitacional, con 54 años.

Analizando la nacionalidad de ambos grupos, medido en los casos que declaran nacer en otro país, existe un 4,4% de personas en déficit habitacional que son extranjeras, mientras que un 6,9% son migrantes en campamentos. Esto se podría relacionar a las actuales características habitacionales de la población migrante, donde un 25% de la población migrante vive en hacinamiento (Ramos, 2017).

5.2 Educación

Es una evidencia concreta que la sociedad puede aumentar su bienestar social si se les dota de capacidades educativas (PNUD, 2014). En ese marco, saber leer y escribir es una de las habilidades básicas para el despliegue en la vida cotidiana.

Analizando aquellas personas que no saben leer ni escribir, en el caso de los jefes de hogar en campamentos, un 7,5% es analfabeto, en comparación al 4,1% del grupo en déficit habitacional.

Relacionado con lo anterior, los niveles educacionales alcanzados entre ambos grupos de población también varían considerablemente. Mientras en déficit habitacional un 35% de la población no ha terminado su educación escolar, en el caso de los habitantes de campamento un 65% no ha terminado su educación escolar.

5.3 Trabajo

Tipo de trabajo fue medido para los adultos que declaran trabajo remunerado. En campamentos, el trabajo permanente es mucho menos frecuente, cuestión que refuerza la inestabilidad e informalidad laboral.

Respecto a los ingresos mensuales, éste fue dividido en dos grupos, tomando el sueldo mínimo para el año 2015. A partir del análisis, existe una gran diferencia entre los grupos, donde un 61,5% de trabajadores en campamentos ganan menos de 240.000 pesos mensualmente. Igualmente es relevante que la cifra, a pesar de ser menor para el déficit habitacional, igualmente refleja que casi la mitad de la población en

deficit habitacional tiene ingresos menores al sueldo mínimo.

Los bajos ingresos por trabajo en campamentos se suman a factores identificados de informalidad laboral. Mientras el grupo en déficit habitacional, un 19% no tiene contratos, esta cifra sube a 59,3% de los trabajadores de campamentos. Respecto a la cotización, ambos grupos concentran una importante frecuencia de trabajadores que no cotiza.

Por último, al analizar los ingresos percibidos por subsidios, para ambos grupos el monto resulta similar. Mientras en campamentos los ingresos por subsidio promedian los 15.000 pesos, para el grupo en déficit habitacional la cifra es de 16.772 pesos.

5.4 Vivienda

Cuando se analizan los indicadores referidos a la materialidad de las viviendas, la realidad de campamentos muestra una mayor proporción de viviendas con materialidad precaria. Uno de los materiales predominantes en las viviendas de campamentos son el zinc para techo (84,4%), madera en muros (78,9%) y madera en pisos (73,4%).

Si bien en los indicadores analizados la población

de campamentos tiene mayores carencias, cuando se analiza el hacinamiento en ambos grupos, quienes están en déficit habitacional viven más hacinados que en campamentos, con un 55% frente a un 22%, respectivamente. Vale hacerse la pregunta por las causas previas que llevan a una familia vivir en campamentos, si es que es el resultado o una salida a una situación habitacional con mayores dificultades y en déficit habitacional, o es sólo una estrategia de localización (Prieto y Brain, 2010).

Como última variable de habitabilidad, la definición de campamentos supone la carencia de servicios básicos. En campamentos, un 75,8% de los hogares no tiene acceso formal al agua potable, el 91,5% no cuenta con alcantarillado y el 47,6% se encuentra colgado al cableado eléctrico. Esta realidad supera en 2,5 veces a las cifras del grupo en déficit habitacional.

5.5 Participación

Por último, se muestran a continuación los niveles de participación de ambos grupos. Como se observa en la Tabla N°10, el nivel de participación que tienen las familias que viven en campamentos supera en tres veces a la población en déficit habitacional. El campamento no sólo es un territorio irregular que agrupa a una can-

tividad determinada de familias: es también un lugar donde se fomenta y utiliza la organización para el mejoramiento de la calidad de vida. Esto es posible de corroborar según ENDC 2015, ya que un 45% de los jefes de hogar participan en comités de vivienda.

6. CONCLUSIÓN

Tal como ha sido analizado en el presente estudio, las familias en campamento, respecto de las familias en déficit habitacional, presentan una situación con mayores desventajas y carencias. Desde las dimensiones analizadas (población, educación, trabajo, vivienda y participación) se demuestra que los hogares en campamentos presentan mayores carencias sociales. En suma, si bien las familias en campamentos serían parte hipotéticamente el 10% del déficit habitacional, no solo las condiciones de vivienda son más carentes, sino también en las demás características socioeconómicas. Es importante reflejar que gran parte de la población de campamentos se constituye en grupos familiares jóvenes de hasta 30 años de edad y bajos ingresos, por lo que una solución habitacional debe adecuarse al crecimiento de del grupo familiar.

Por otra parte, si bien ambas encuestas son estimaciones representativas, resulta útil relacionar este análisis con información de registros administrativos, que puedan robustecer de manera más técnica el diagnóstico. La información del nuevo Registro Social de Hogares (RSH) puede entregar información más precisa de este comportamiento a nivel regional y comunal, además de analizar el comportamiento de la demanda y analizar el fenómeno del déficit habitacional.

En síntesis, se necesita reconocer desde los procesos de formulación hasta la implementación de políticas públicas a las 40.541 familias que viven en campamentos. Las características de los campamentos respecto a la población en déficit habitacional, confirma la necesidad de priorizar no sólo desde los requerimientos de la vivienda, sino también en los aspectos más carentes de quienes viven en asentamientos informales en Chile. De esta manera, se pueden establecer orientaciones a programas sociales que disminuyan la entrada de nuevas familias que llegan a vivir precariedad habitacional, como también de aumentar las familias que salen de la situación de campamentos a una vivienda digna, ya sea en el mismo terreno sin amenazas ni riesgos siconaturales, o en barrios socialmente integrados.

7. ANEXOS

Tabla N°1: Índice de Hacinamiento

Categoría	Descripción
Sin hacinamiento	Hogares con menos de 2,5 personas por dormitorio de uso exclusivo
Hacinamiento medio	Hogares entre 2,5 y 3,4 personas por dormitorio en uso exclusivo
Hacinamiento alto	Hogares entre 3,5 y 4,9 personas por dormitorio en uso exclusivo
Hacinamiento crítico	Hogares con 5 y más personas por dormitorio en uso exclusivo / hogares sin dormitorios de uso exclusivo

Tabla N°3: Promedio de edad en población con déficit habitacional y en campamentos

Jefe de hogar en déficit habitacional
54 años

Jefe de hogar en campamento
39 años

Tabla N°4: Porcentaje de población extranjera

Fuente: Elaboración propia

	Déficit habitacional	Campamentos
Chileno	95,6%	93,1%
Extranjero	4,4%	6,9%

Tabla N°5: Analfabetismo

Fuente: Elaboración propia

	Déficit habitacional	Campamentos
Alfabeto	95,9%	92,5%
Analfabeto	4,1%	7,5%

Tabla N°6: Porcentaje de ingresos por trabajo bajo el sueldo mínimo

	Déficit habitacional	Campamentos
Más de \$240.00	54,6%	38,5%
Menos de \$240.00	45,4%	61,5%

Tabla N°7: Porcentaje de cotización en trabajadores

	Déficit habitacional	Campamentos
Sin Contrato	19%	59,3%
Sin Cotización	48,2%	69,4%

Tabla N°8: Nivel de participación en organizaciones

	Déficit habitacional	Campamentos
Participa	24,32%	83,57%
No Participa	75,68%	16,43%

Gráfico N°3: Tramos de edad de jefes de hogar

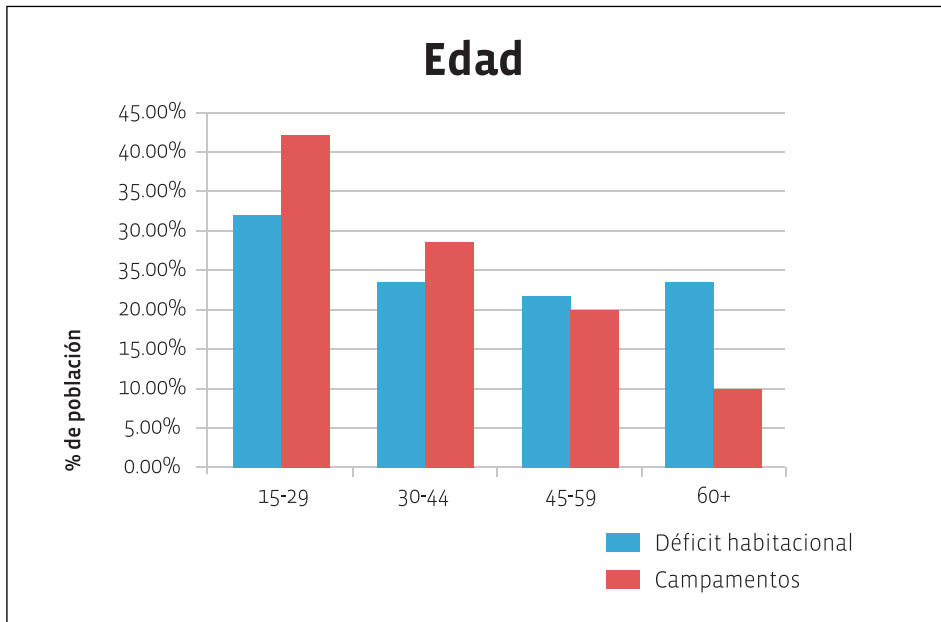


Gráfico N°4: Nivel de educación alcanzada por el jefe de hogar

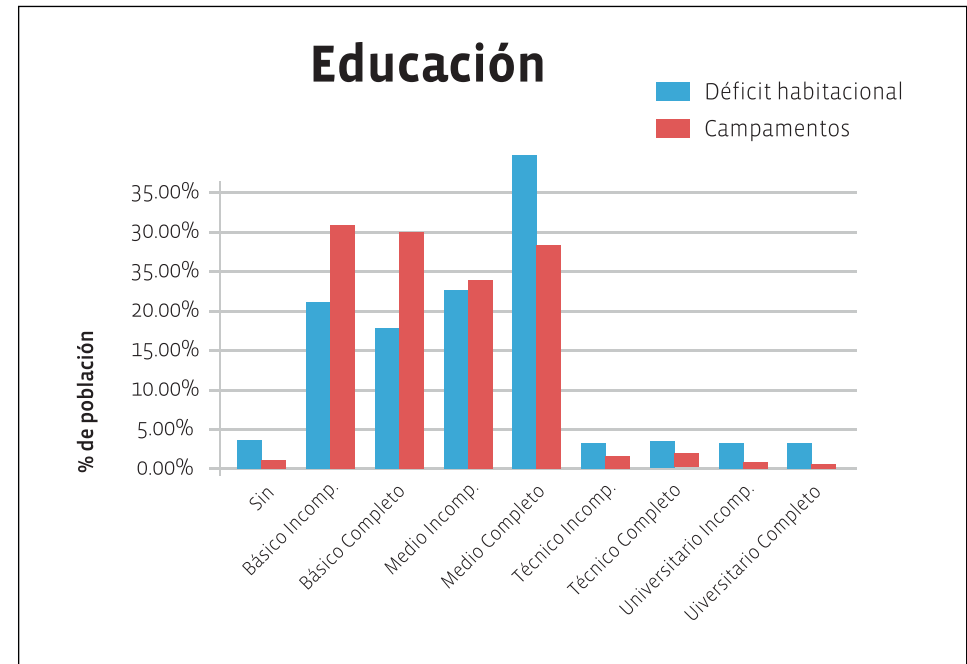


Gráfico N°5: Tipo de trabajo jefes de hogar

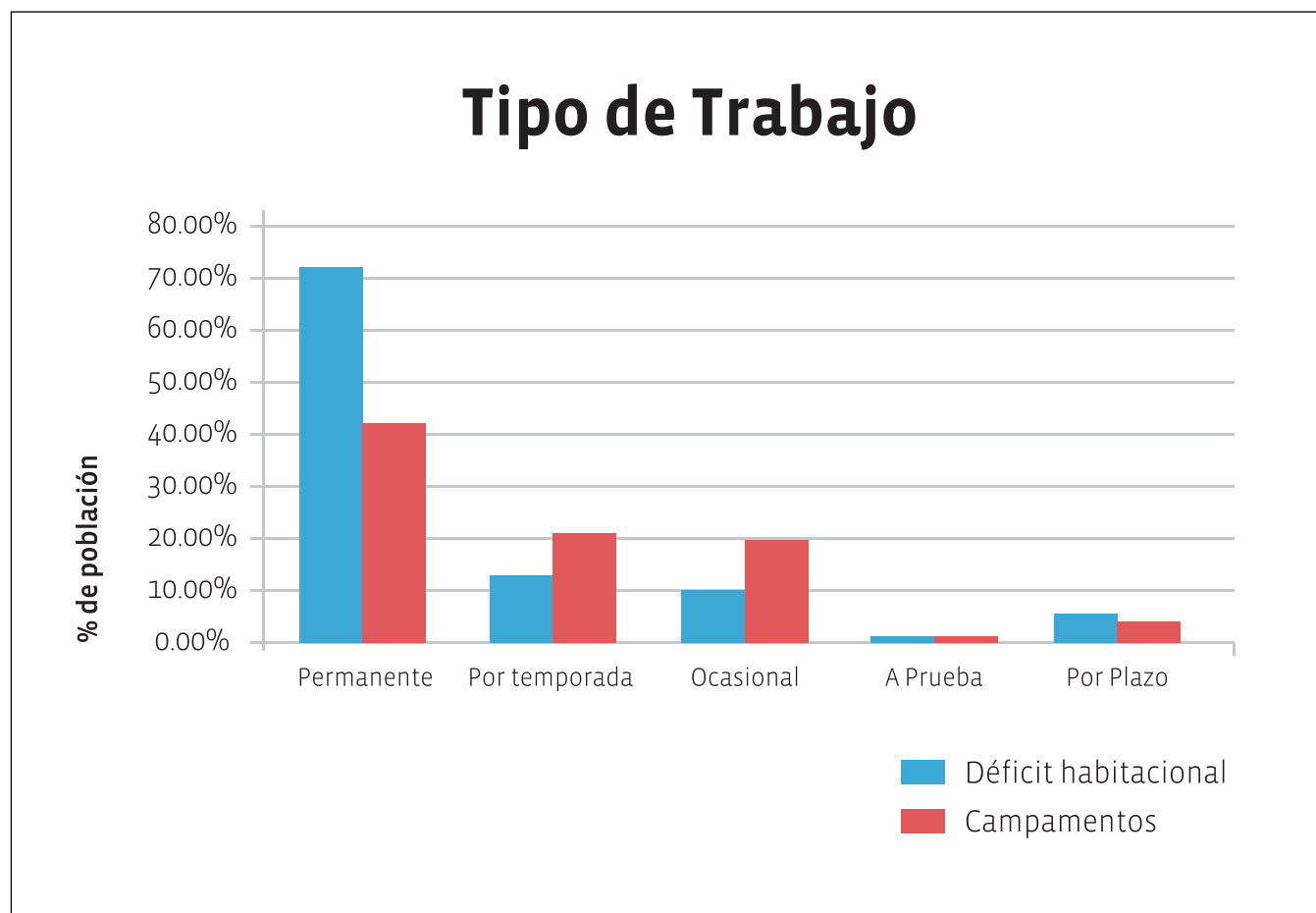


Gráfico N°6: Tipo de materialidad del piso de la vivienda

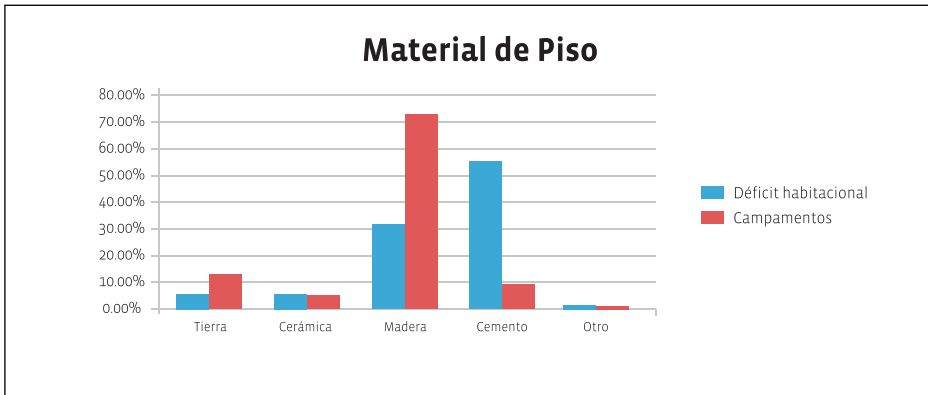


Gráfico N°8: Índice de hacinamiento

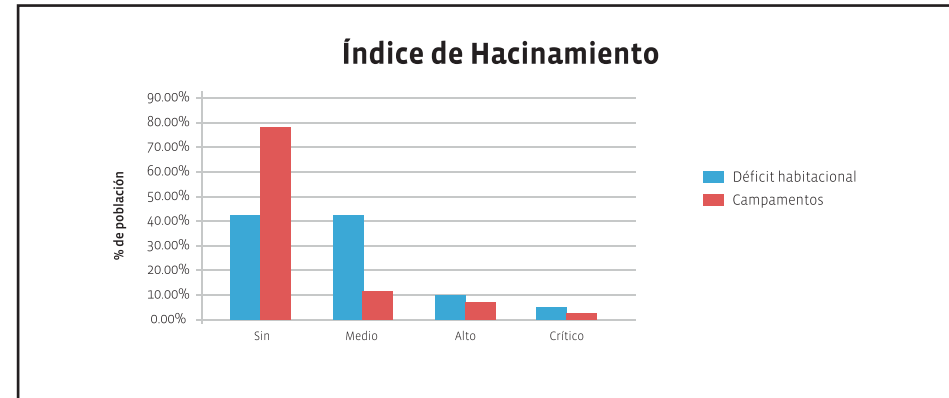


Gráfico N°7: Tipo de acceso al agua potable

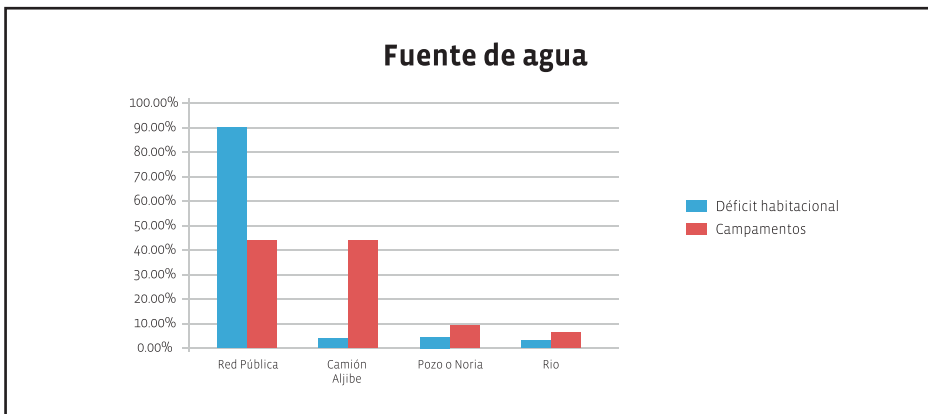
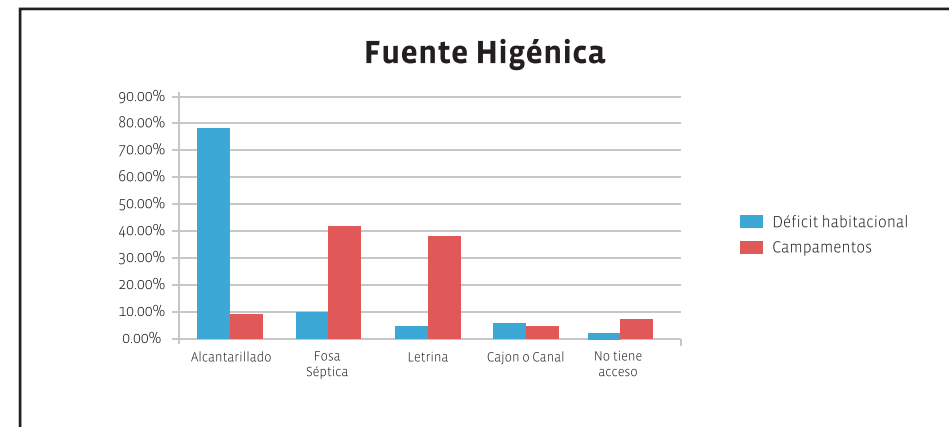


Gráfico N°9: Tipo de acceso al servicio higiénico



BIBLIOGRAFÍA

CASEN, 2016. “Vivienda y Entorno, Síntesis de Resultados”. Ministerio de Desarrollo Social. En http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Resultados_vivienda_y_entorno.pdf [Abril 2017]

CIS, TECHO para Chile, 2013. “Metodología”. TECHO para Chile. <http://chile.techo.org/cis/monitor/#> [Mayo 2017]

CIS, TECHO para Chile, 2015. *Datos duros de una realidad muchísimo más dura*, Santiago: TECHO para Chile.

CIS, TECHO para Chile, 2017. *Actualización Catastro Nacional de Campamentos 2017*, Santiago: TECHO para Chile.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2016. “Ministra Saball destacó inversión urbano habitacional en presupuesto 2017 que generará 801 mil nuevos empleos”. Gobierno de Chile. http://www.minvu.cl/opensite_det_20161001151326.aspx [Julio 2017]

Orellana, Arturo, 2017. “Índice de Calidad de Vida Urbana Comunas y Ciudades de Chile”. En Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. http://estudio-surbanos.uc.cl/images/noticias-actividades/2017/Mayo-2017/20170509_Presentacion_ICVU_2017_.pdf [Julio 2017]

PNUD, 2017. *DESIGUALES, Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*, Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

World Bank Development and Research Group, 2017. “Chile GDP (current US\$)”. World Bank. <http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD> [Junio 2017]

Encuesta de Caracterización Socioeconómica nacional 2015, 2016. “Vivienda y Entorno, Síntesis de Resultados”. Ministerio de Desarrollo Social. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/CASEN_2015_Resultados_vivienda_y_entorno.pdf [Abril 2017]

Prieto, Sabatini y Brain (2011). *Vivir en campamentos*. En Revista EURE.

OHCHR (2017). *Declaración final Relatora Especial de Vivienda Adecuada en Chile*. Alto Comisionado de Naciones Unidas en Derechos Humanos: Santiago.

Ramos, Adam (2017). *Acceso a la vivienda y migración extranjera en Chile*. En *EnfaCIS N°10*. Centro de Investigación Social (CIS) TECHO-Chile: Santiago.



UN TECHO PARA CHILE

El **Centro de Investigación Social** (CIS) de TECHO-Chile, investiga sobre pobreza, desigualdad, exclusión y vulnerabilidad en campamentos y viviendas sociales, aspirando a que estas investigaciones contribuyan al desarrollo del país. Su interés es promover un debate que fortalezca las políticas públicas, planteando problemáticas ancladas en la experiencia directa del trabajo en conjunto con pobladores de comunidades vulnerables.

Contacto:

cis.chile@techo.org

www.TECHO.org/chile/cis

Departamental #440, San Joaquín, Chile.